

# Platon

## RELACIONES SOFISTAS-PLATÓN

La interpretación de la realidad y su conocimiento, así como la visión del hombre y su dimensión ético-política son aspectos de la filosofía platónica íntimamente unidos. Es difícil y casi artificial identificar un único tema en cada uno de los fragmentos en que se ha estructurado el texto. No obstante se clasifican esos fragmentos atendiendo al tema que parece más sobresaliente, aunque la decisión del alumno dependerá del párrafo concreto objeto de comentario.

### LA REALIDAD (ONTOLOGÍA)

**Posición sofista.** No hay una realidad objetiva e independiente del sujeto que conoce y que sea el ser verdadero, único e igual para todos. El ser es fluir y continuo cambio. Se reduce a sus distintos "apareceres" o manifestaciones ante los sujetos (fenomenismo).

**Posición platónica.** Dualismo ontológico (división y separación del ser en sensible e inteligible). La única realidad verdadera es el ámbito inteligible porque es el único universal, necesario, inmutable e independiente de los sujetos (idealismo). Esta realidad recibe su ser del Bien, por tanto, el ser sólo lo es en cuanto que es bueno. El mundo sensible es un ámbito de segundo orden consecuencia del inteligible del que recibe su esencia gracias a la participación.

### EL CONOCIMIENTO (GNOSEOLOGÍA).

**Posición sofista.** No hay conocimiento verdadero en términos absolutos, sino que depende del sujeto y procede de la experiencia sensible, que es siempre particular y privada (subjetivismo). Depende también de sus características socioculturales e históricas (relativismo). Aunque existiera esa realidad objetiva, necesaria e inmutable, sería inaccesible, ya que el conocimiento sensible sólo ofrecería al sujeto un aspecto de esa realidad objetiva (fenomenismo). Por tanto, el conocimiento, entendido como algo necesario y universal, es imposible (escepticismo).

**Posición platónica.** La verdad es universal y necesaria. Por tanto, es posible el conocimiento de los seres inteligibles ya que son los únicos verdaderos (idealismo), a los que se llega sólo mediante el alma racional. Del mundo sensible sólo es posible la opinión, conocimiento no verdadero, que nos induce a error.

### EL SER HUMANO (ANTROPOLOGÍA).

**Posición sofista.** No existe una naturaleza común y universal a todos los hombres. Cada ser humano es fruto de una educación en su contexto socio cultural. En él configura su personalidad y así se convierte en hombre. No hay "un modo natural" de ser hombre. Aunque tal naturaleza existiera no podría ser conocida.

**Posición platónica.** Dualismo antropológico. La verdadera identidad del hombre es su alma, de estructura tripartita. El alma racional, que es inmortal, es la fuente del verdadero conocimiento y para alcanzarlo tiene que luchar contra el cuerpo y sus sentidos. La vida se convierte así en un camino de separación de lo corpóreo.

### LA ÉTICA.

**Posición sofista.** Relativismo y **convencionalismo** ético frente al absolutismo platónico. No existe un Bien absoluto válido para todos. En cada cultura las normas y valores morales son distintos. Son fruto del acuerdo de los hombres, de su cultura y su historia. Por tanto, tampoco existe la definición de hombre virtuoso, de justicia o de felicidad.

**Posición platónica.** El Bien existe objetivamente. Las acciones y decisiones son buenas sólo si se ajustan a ese Bien, único y el mismo para todos. El bien del alma es volver a su vida inteligible separada del cuerpo. Para conseguirlo el hombre debe ser justo y, para ello, cada parte de su alma debe ser virtuosa. En cada hombre, en función de su lugar dentro del Estado, dominará una virtud u otra. Cuando el hombre conozca su función,

obrará bien (intelectualismo moral), y cumpliéndola se sentirá feliz.

## **LA POLÍTICA.**

**Posición sofista.** El Estado no tiene que **responder** a la naturaleza del hombre, ya que esta no existe. Sus leyes y estructura son consecuencia del acuerdo entre los ciudadanos. Por tanto, propuesta convencionalista.

**Posición platónica.** La principal virtud política es la justicia. Sólo si los ciudadanos y gobernantes son justos se conseguirá un Estado justo. Los ciudadanos deben someter su vida al funcionamiento del Estado (sociedad "cerrada"). Quien no lo haga no es éticamente virtuoso y esta es la razón por la que política y ética van unidas. Las leyes y estructura del Estado serán justas cuando consigan que cada ciudadano siga la virtud que naturalmente le corresponde. Por tanto, el Estado debe estructurarse conforme a la naturaleza del hombre.

## **ACTUALIDAD**

Los fragmentos comentados giran en torno a la **educación, especialmente** la de los **gobernantes del Estado**. La preocupación platónica por este tema acerca su filosofía a nuestro mundo que concede importancia a la educación porque asume otra idea platónica también sobresaliente en los fragmentos comentados. La educación es el mejor medio para mejorar al hombre y acabar con las desigualdades sociales. Cuando nuestra sociedad defiende esto, está pensando en una **educación en valores**. También para Platón el último paso de su proyecto educativo es el conocimiento del Bien; lo más importante son los valores éticos, llegar a conocer el bien que el ser humano debe perseguir. Una vez más se trata de una idea articuladora de nuestro sistema educativo y de las políticas sociales: lo importante es enseñar valores. No se trata sólo de transmitir contenidos, sino que los alumnos y ciudadanos adquieran los valores democráticos de respeto, tolerancia, defensa de los derechos humanos, etc.

En íntima relación con la educación aparece la reflexión platónica sobre **el deber ser de la política**. Platón está preocupado por cómo debe ser el gobernante, que debe mejorar a sus ciudadanos. Platón critica a quienes utilizan la política como medio de enriquecimiento personal o ascenso social. Los casos de corrupción entre los gobernantes de las distintas administraciones, la separación entre política y compromiso ético, la crisis de los partidos políticos de corte tradicional, el ascenso de posturas integristas o de extrema derecha, ponen de manifiesto que la política se ha separado cada vez más de su deber ser: buscar el bien de los ciudadanos. Los gobernantes, por tanto, deben ser quienes mejor hayan asumido los valores éticos.

La distinción platónica entre un mundo de sombras y un mundo real se reformula en la crítica que se lanza desde tantas posiciones a los medios de comunicación, especialmente a la televisión, por presentar un mundo deformado que entretiene a los ciudadanos durante horas: ¿Qué modelos nos proponen? ¿Qué vida llevan los principales protagonistas de las series de mayor audiencia? El análisis reflexivo, pausado y distanciado de nuestra realidad social, o la propuesta de proyectos alternativos son perspectivas que no tienen cabida en los medios. En este sentido, Emilio Lledó realiza una lectura del mito de la caverna en sentido antropológico, y en el que podemos vernos a nosotros mismos como prisioneros de la misma